



SUBIDA DE PRECIO

TODO sube y ahora los periódicos también suben. Cada periódico ha escrito su fino editorial explicando la subida a su manera. Como me imagino que HERMANO LOBO va a subir de un momento a otro, aunque no lo sé, y a lo mejor va y no sube, me he escrito ya este editorial justificando nuestra subida, sin que me lo pida el director ni nada, para que vea que me porto.

O sea: «Dada la coyuntura carential que incide en la parsimonia alcista de la reestructuración inmediata tendente a una incorporación retrospectiva de los niveles

a su segmento primario, bajo coordenadas pasivas de signo mercadocomunitario, resulta que nos ponemos por las nubes». Claro que yo no sé por qué los periódicos tenemos que ser tan finos y gastar un folio en negrita para explicar que le chupamos el jornal al lector. A mí, el pescadero del barrio me sube la caballa sin escribirme un editorial ni darme explicaciones. De un día para otro te encuentras con que ha subido el pimentón, los ajos o

los sostenes, y nadie te explica nada. Estaría bien que el tío de la pescadería, al darle la pescadilla a mi señora envuelta en una hoja del «Ya», le soltase el rollo justificando la subida:

—Mire usted, señora, dadas las coordenadas expansivas de la inflación y el desmadre, de acuerdo con los índices aduaneros y la subida del gas-oil, y para una mejor acomodación de las señales de alarma en la dinámica del consumismo

y del standing, esta pescadilla a ciento cincuenta y la voluntad.

Y así, rollo tras rollo, cada tendero con su editorial aprendido de memoria, el tío de la berza, el de las criadillas, el de la volatería, el de las salazones. La prensa ha vuelto a ser una vez más espejo de costumbres, escuela de ciudadanos, modelo de virtudes y cuarto poder empezando por la derecha, según se entra. A ver si toman ejemplo los demás mercaderes y justifican sus subidas con el mismo pico de oro que el periódico. Los precios con rollo son menos. ■

LORD.

